

miscelánea

sección



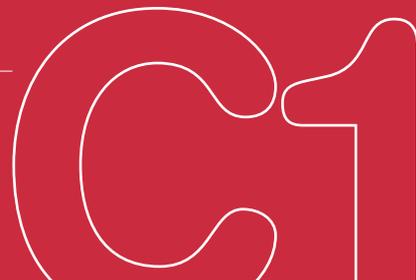


# Mujeres

## Poblando el pasado

**Alejandra Ramírez Soruco**  
 Compiladora

CESU - UMSS  
 ISBN: 978-99974-41-54-6

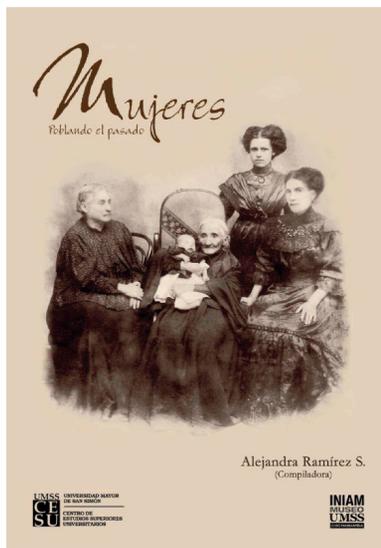


por Sonia Elizabeth **Jiménez Claros**

El libro - compilado por Alejandra Ramírez S - titulado "Mujeres. Poblando el pasado" es el resultado de eventos realizados por el Centro de Estudios Superiores Universitarios y el Instituto de Investigaciones Antropológicas y Museo Arqueológico de la Universidad Mayor de San Simón. Tiene por objetivo - así refieren Ramírez A. y Sánchez W - visibilizar la presencia activa de las mujeres de Cochabamba como constructoras de la historia y agentes de cambio de la sociedad.

El referido libro contempla seis artículos, el primero escrito por Walter Sánchez Canedo lleva por título "Patriarcas, mujeres e imágenes de la nación y de la patria/matria". Un recuento analítico de la idea de nación y patria del siglo XIX y principios del siglo XX, conduce a W. Sánchez a afirmar que éstas no fueron unívocas ni se mantuvieron intactas. La propuesta liberal de Bolívar - sostiene el autor - de una nación de ciudadanos cuyos derechos emergen del nacimiento en un territorio será modificada generándose una imagen antropomorfizada en la figura del padre, en consecuencia, "la idea de nación quedará encriptada en la figura del patriarca letrado: el político, el cura, el abogado o el militar" (p. 16). Durante el primer tercio del siglo XX "la nación precederá al Estado y no será el Estado, como sostienen las anteriores concepciones que vinculará a hombres /mujeres a la nación". Otras perspectivas se contraponen a esa postulación sosteniendo que es el Estado el que precederá a la idea de nación (p.18). Asimismo, la idea de patria presenta un contexto histórico, es así como después del nacimiento de la república "la idea de patria incluye los límites del nuevo territorio estatal frente a otras patrias independientes" (p. 21).

La narración realizada por Sánchez del conflicto suscitado el 27 de mayo de 1812 rememora la brutal represión de las fuerzas de Goyeneche, quien ordenó a su desmandada soldadesca saquear



la ciudad de Cochabamba y matar a sus habitantes. El relato refiere el ignominioso ataque contra las mujeres y los excesos abominables e inenarrables del ejército realista. Asimismo, visibiliza "la presencia activa de las mujeres en distintos momentos ya sea como víctima que sufre las represiones pero también como participante, no sólo en los momentos de las batallas, sino también proponiendo nuevas formas de entender y construir el pasado" (p.29).

El recorrido de "ciertos dispositivos culturales, simbólicos, históricos, sonoros, visuales que las élites criollas utilizaron para vehicular las ideas de nación y de patria durante el siglo XIX; nos ha permitido ver que las naciones americanas son construcciones nuevas" (p.39). Sánchez concluye sosteniendo que "ese recorrido, desde la imaginería patriótica dominada inicialmente por la presencia de los hombres hasta la presencia de las mujeres (idea de patria) conllevó la participación de las mujeres en su pluralidad, no como sujetos manipulables e instrumentalizables sino como agentes activos" (p. 34, 41).

En el segundo capítulo titulado: "*Mujeres y mercado en la historia de Cochabamba*", Alber Quispe E. señala como punto de partida que "la introducción de la economía de mercado en los Andes redefinió las identidades étnicas y de género en un complejo marco de jerarquías sociales y relaciones de dominación". El autor sostiene que la economía de mercado no necesariamente trajo oportunidades homogéneas para las mujeres indias o mestizas asentadas en la ciudad de La Plata, fue así como las indias rurales andinas sufrieron no sólo explotación económica, sino humillaciones y utilización sexual (p.49). Es sustancial señalar que muchas mujeres jugaron roles disímiles en un periodo de reacomodos y reconfiguraciones propias del estado colonial, por lo que la experiencia de las mujeres fue desigual, dependiendo del lugar que ocupasen dentro de la estructura estamentaria colonial. De ese modo, en un contexto imbricado de elevada injusticia y desigualdad social el rol de la india rural andina refería numerosas inconexiones, discriminación, subalternidad y supeditación a la figura masculina, además de abuso físico y sexual.

Quispe señala que a fines del siglo XVI y comienzos del siglo XVII las principales actrices de los intercambios mercantiles son las cholitas o mestizas. Sostiene que a la finalización del siglo XVIII las experiencias comerciales reforzaron el proceso de mestizaje cultural. Más adelante en las primeras décadas del siglo XIX el mercado urbano parece estar predominantemente en manos de indias de las provincias de Cochabamba y donde es posible visualizar un mercado dominado por estratos femeninos. Considera que la movilidad social en la identidad cholita funciona como un proceso de blanqueamiento a través de las generaciones y depende de circunstancias sociales y económicas que van marcando distancias de clase y étnicas. El recorrido histórico realizado por Quispe por diferentes décadas del siglo XX lleva a la visualización de un circuito comercial donde prevalecen rostros mayoritariamente femeninos siendo la cholita cochabambina su mayor exponente, constructora y reproductora de su identidad.

Sobre la modernidad, comercio y espacio público, Quispe señala que la "Plaza de Armas" de Cochabamba fue "el espacio que funcionó como mercado público durante todo el periodo colonial aún a fines del siglo XIX" (p.57). Rememoremos con Loza y Anaya que "la plaza mayor se caracterizaba por su multifuncionalidad, por la capacidad de reunir en un mismo espacio distintos usos y actores sociales. En ellas se desarrollaban actividades comerciales (ferias), cívicas (paradas militares), políticas (comunicados, manifestaciones, revueltas, etc.) y recreativas (festividades religiosas como la plaza de San Sebastián). (Loza, Anaya, 2019:36,39). En suma, la plaza era el espacio neurálgico que develaba la conciencia de vida en común.

Desde la óptica de las élites Quispe señala "el crecimiento del mercado se convierte en una amenaza para la vida pública en la medida en la que esta lógica mercantil plebeya no puede ser contenida" (p.58). De ese modo - sostiene - a principios del siglo XX el mercado para las élites locales es ese espacio que contiene inmundicias, donde impera el desorden y la ilegalidad en contraste con la ciudad soñada.

Concluye señalando que "la economía de las calles y sus variadas implicancias perjudiciales para el espacio público son, en cierto modo, resultados contradictorios de, a la vez, las políticas de libre mercado y las de planificación de la ciudad. (p.78).

Huáscar Rodríguez G. en el ensayo titulado: "*El patriarcado "progresista". Mujeres, moral y vida cotidiana en la revista Arte y Trabajo (1921-1926)*" realiza un análisis de la referida revista en cuanto a "las representaciones de la mujer a fin de explorar la mentalidad de los intelectuales cochabambinos respecto a los roles de género y la feminidad en un contexto en el que Cochabamba, quiso perfilarse como el eje articulador de la nación" (p.84). El autor refiere la década de los locos años 20 en el siglo XX, matizada de cambios socio culturales que atravesaron diferentes facetas de la vida cotidiana y que sacudieron a la sociedad boliviana. Describe los contenidos del semanario Arte y Trabajo calificándolos como contradictorios y muchas veces incoherentes. El semanario - sostiene - con el paso del tiempo se convirtió en vocero exclusivo de la europeizante elite cochabambina, de ese modo, "fue una publicación decisiva en la inculcación de una ideología patriarcal moderna que oscilaba entre el viejo conservadurismo oligárquico y las nuevas ideas socialistas, ideología articulada también con un nacionalismo remozado que colocó a la mujer en el centro de sus preocupaciones para usarla con fines políticos" (p.85, 86).

Rodríguez analiza diversas cuestiones tratadas en la revista Arte y Trabajo como la incursión intelectual de las mujeres en ámbitos letrados, el feminismo y antifeminismo, el matrimonio y el divorcio, la elite y la plebe, entre otros. Sobre el feminismo y antifeminismo el autor recuenta un texto crudo y grotesco de Carlos Montenegro que desvela un pensamiento patriarcal y misógino del ideólogo del nacionalismo revolucionario "las niñas feas hacen el feminismo y el feminismo hace feas a las niñas. Y no es chiste" (p. 98). Ciertamente los viejos resabios de la colonia permanecían aún latentes, las mujeres desde temprana edad debían adquirir conciencia de sus roles específicos ligados fundamentalmente a la reproducción y realización de diferentes faenas hogareñas. De esa manera, se asignan patrones que condicionan los comportamientos femeninos otorgándoles a los varones posiciones de poder y jerarquía en un sistema a todas luces patriarcal. Como señala Betshabé Salmón, "los años 20 eran todavía una época en que se consideraba que los únicos papeles apropiado para las "damitas" eran "los de aprender economía doméstica, tocar piano, frecuentar la iglesia y entre suspiros y bordado esperar al príncipe azul (1987:59). Rodríguez concluye su ensayo aseverando que "el grupo de jóvenes de izquierda reunidos en Arte y Trabajo irradiaron una ideología nacional que criticaba el viejo patriarcado de estilo colonial y decimonónico, pero que al mismo tiempo continuaba reproduciéndolo" (p.119).

El artículo de Ramírez Alejandra titulado "*Diferenciales de poder y espacios para el despliegue de agency ciudadana de las mujeres de Cochabamba*" traza un panorama de las transformaciones que se han dado en ambos campos desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad. En ese devenir de acontecimientos la autora sostiene que después de la batalla de la Coronilla, el imaginario de las cochabambinas como mujeres valientes, se impuso, aunque en la práctica, como plantea W. Sánchez (2012), los espacios para que éstas pasen del rango "de esposas a guerreras" son pocos y totalmente contingentes" (p.130). Ramírez alude diversas argumentaciones de historiadores que sostienen "... en las esferas altas realmente la mujer era un elemento decorativo, era la persona que debería tener hijos sobre todo varones y que debía acompañar al esposo a los eventos sociales, y listo". (Solares, 2012:17). Cabe señalar que en una sociedad esencialmente masculina donde la figura del varón era preponderante, el nacimiento de las mujeres no era bien recibido, ya que la aspiración de las familias de élite era la prolongación del apellido y la institución del mayorazgo. "La niña debe ser humilde, recatada, triste. El padre será para la niña la imagen anticipada del marido. (Otero, Gustavo. 2011,26). Claramente se puede entrever el establecimiento de dominación masculina como dogma universal natural y divino que sustenta que la mujer está subordinada al hombre, de esa manera, se asignan roles que condicionan los comportamientos femeninos otorgándoles

a los varones supremacía de poder y jerarquía, situación que revela un mundo interior anclado, resignado y subterráneo que circunstancialmente escondía la natural rebeldía de la mujer. Ramírez, señala que "los espacios ciudadanos privilegiados por las mujeres se distinguían según sus pertenencias sociales, culturales, religiosas o de origen migratorio" (p.130). Instaurada la república - sostiene - algunas mujeres de élites pueden reivindicar derechos ciudadanos y denunciar desigualdades sociales y de género, es el caso de Adela Zamudio, quien cuestiona la falta de ciudadanía que prevalecía entre mujeres (p.132).

Ramírez refiere diversas narrativas sobre la formación universitaria y logro de espacios de trabajo y respeto alcanzados por las mujeres en la segunda mitad del siglo XX, así como su participación en arenas políticas que definió diferenciales de poder importantes. De igual manera, sostiene: "el ámbito empresarial deja de ser inaccesible y empieza a presentarse como fuente del fortalecimiento de la agency ciudadana económica y política de las mujeres" (p.140). Sánchez y Suarez (2012) refieren que el uso de la industria cultural fue también un mecanismo importante para determinado grupo de mujeres. Otro ámbito importante para la lucha de las mujeres - sostiene Ramírez - por sus derechos ciudadanos en Cochabamba fue la creación de Comités de Amas de Casa que surgieron con demandas vinculada a la subsistencia de familias y luego se convertirán en baluartes de reivindicaciones más amplias donde se jugaban apuestas de fortalecimiento ciudadano: político, social, cultural y simbólico" (p. 144). Ramírez concluye sosteniendo que las miradas analíticas a la participación de las mujeres permite reconstruir la historia y visibilizar su importante rol desde la comprensión de lo que hace a su agency ciudadana.

Alejandra Canedo Sánchez de Lozada narra los relatos de "*Rosario Quiroga de Urquieta: Entre el riesgo y la aquiescencia*". Canedo introduce a Quiroga como profesora, ensayista y poeta y afirma que su escritura responde al llamado de su inconformidad. "Ya se han superado los textos de encaje y algodón, ahora se ofrece la palabra contestataria (política, filosófica, metafísica) que marcha paralela a la palabra masculina", afirmaba Quiroga de Urquieta en una entrevista en la que le cuestionaron sobre la situación actual de las escritoras de Bolivia. Canedo Sánchez de Lozada señala que la obra de Quiroga de Urquieta busca "la comunicación con el otro o con el mundo externo, deviene naturaleza cuando llega al cuerpo de la voz poética. Y, por lo mismo, cuando ella interroga al mundo que la rodea, lo hace desde la naturaleza" (p. 172) Acota que el lenguaje empleado por la ensayista y poeta "parece tener un solo objetivo: alimentarse del mundo y, a su vez, fecundarlo" (p.173).

La descripción analítica que realiza Canedo Sánchez de Lozada sobre los relatos de Quiroga de Urquieta se posa en el cuento "Piel de durazno" donde la protagonista es forzada a abandonar su espacio íntimo e infantil. El cuento devela "una de las constantes de la ambigua situación de la mujer en nuestra sociedad, por un lado, está la necesidad de proteger, defender y exigir su espacio femenino y sus libertades y, por otro, se ve obligada a ocupar el espacio del denominado "sexo débil", puesto que se suele hallar en situaciones en las que es victimizada" (p.172). Canedo Sánchez de Lozada concluye afirmando que los textos de Quiroga de Urquieta "son una especie de exploración de las maneras en las que la mujer vive su situación de subalternidad"(p. 176).

"*Posando para hacer historia: Pequeña historia visual*", titula el artículo escrito por Alejandra Ramírez Soruco y Walter Sánchez Canedo, quienes a manera de introducción señalan que "las fotos constituyen un documento único para la investigación social, no sólo para comprender los idearios individuales sino lo social imaginado dentro de una sociedad concreta" (p. 179). En las cartas de visita del siglo XIX los autores sostienen que las mujeres documentadas en las fotografías que presentan "desafían con la mirada, mostrando posturas que reflejan autoridad y decisión". Los materiales visuales enseñados muestran diversidad de ámbitos y territorios ocupados por mujeres (siglo XIX - siglo XX) que irán consolidando sus derechos económicos, sociales, culturales y políticos" (p. 187). Las fotografías posibilitan otras miradas de

las mujeres en Cochabamba, definiendo nuevos senderos en el campo de la investigación social fuera de las tradicionales metodologías utilizadas en la investigación social.

Los diversos autores del singular libro "Mujeres. Poblando el pasado" brindan una comprensión global de las mujeres en su largo y complejo devenir histórico. La utilización de materiales documentales como la fotografía, la literatura, la poesía, los cuentos, los imaginarios, conducen a la comprensión del pasado de las mujeres y su presente. Las mujeres como ayer y hoy siguen luchando y constituyendo sociedad día a día, como señalan Alejandra Ramírez y Walter Sánchez "las mujeres no son víctimas ni son heroínas: son mujeres de carne y hueso que con su accionar cotidiano van construyendo, creando futuros posibles".

Loza Andrés; Anaya Mauricio. (2019). *Espacios públicos. Recomposiciones y prácticas urbanas en Cochabamba*. UMSS - ASDI. Cochabamba - Bolivia.

Salmón Betshabé. (1987). *Cómo hacíamos Feminiflor? "Feminiflor". Un hito en el periodismo femenino de Bolivia* (compilado, por Luis Ramiro Beltrán), CIMCA/CIDEM. La Paz - Bolivia.

Solares, Humberto (2012). *Mestizaje y disputas sociales en la construcción histórica de la ciudad de Cochabamba (entrevista a)*. Decursos. Revista de Ciencias Sociales. XIV: 26. CESU - UMSS. Cochabamba - Bolivia.

Otero, Gustavo Adolfo, (2011). *La vida social en el coloniaje*. Editorial Juventud. La Paz - Bolivia.

## Referencias

